

EXPOSICIÓN

ARQUITECTURA PARA EL RECUERDO

La muestra, que puede visitarse en el Colegio de Arquitectos, recoge proyectos de obra de panteones, elaborados por arquitectos municipales, en el camposanto albacetense

ALMUDENA BLAYA (*) / ALBACETE

La exposición *Panteones. Arquitectura para el recuerdo*, inaugurada ayer en el Colegio Oficial de Arquitectos y que permanecerá abierta hasta el 24 de noviembre, con fondos del Archivo Municipal, aborda proyectos y obras de indudable valor artístico elaboradas por destacados arquitectos de finales del XIX y principios del XX para el camposanto de la capital.

En la tradición cristiana los difuntos eran enterrados en las iglesias, en lugares marcados con lápidas, mientras que las familias más adineradas poseían capillas propias como lugar de enterramiento. En Albacete los principales empleados para ello fueron la iglesia de San Juan y los conventos de San Agustín y San Francisco. Este tipo de enterramientos provocaban problemas de salud en periodos de epidemias, donde el número de difuntos se elevaba. Estas circunstancias derivaron en la publicación de la Real Cédula de 3 de abril de 1787 de Carlos III, por la que se prohibieron los enterramientos en las iglesias y estableció la obligación de construir cementerios alejados de las poblaciones.

En 1802 el Ayuntamiento solicitó terreno al clero para la construcción de un cementerio en cumplimiento de esta Real Cédula y las circulares posteriores. Se eligieron los terrenos junto a la ermita de San Antón, ubicada a las afueras de la población, sirviendo como lugar de enterramiento desde 1805 hasta 1879. Este primer cementerio era propiedad de la Iglesia y se construyó con fondos de fábrica y de la Junta decimal, sirviendo la ermita como capilla. A mediados del siglo XIX se vio la necesidad de construir un nuevo cementerio por las malas condiciones que presentaba el de la ermita de San Antón, aunque ninguno de los lugares se consideró adecuado.

A finales de 1877 se eligió un terreno, denominado Haza de los Frailes, entre el camino que conducía a Miralcampo y que dejaba una zona de terreno entre el frente del cementerio y el camino, donde deberían realizarse plantaciones de árboles para la salubridad, iniciándose trámites para su expropiación. Se estimó que eran necesarios 12 almudes (seis fanegas) de terreno para construirlo, dejando un espacio separa-



VICTOR FERNÁNDEZ



Proyectos de panteón de finales del siglo XIX y principios del XX

Proyectos de panteón para Francisco Giménez, realizado por Julio Carrilero en 1927 (arriba) y para Felisa Martínez, que fue realizado por Juan Antonio Peyronnet en 1888. / ARCHIVO MUNICIPAL

do por una pared para la inhumación de las personas que murieran fuera de la comunidad católica.

En junio de 1878 se subastaban las primeras obras para la construcción de este nuevo cementerio, consistentes en realizar la tapia de cerramiento, la verja y las habitaciones para sepulturero y ayudante. Ya en diciembre de ese mismo año se subastaban las segundas obras, con el fin de realizar la puerta de ingreso, proyectada por el arquitecto Tomás Rico Valarino, la casa-habitación para el capellán y el pabellón para depósito de cadáveres y sala de autopsias.

En mayo del año siguiente se realizaba la subasta para las terceras obras en el cementerio, con el objetivo de construir la capilla y fosanichos, obra del mismo arquitecto. En julio se colocó la primera piedra de la capilla, depositando una caja de plomo, dentro de la cual se introdujo un acta con un reglamento del cementerio, varias monedas de uso corriente y periódicos de la época para dejar constancia del inicio de las obras a las generaciones futuras.

En junio se recogieron varias quejas de vecinos para que se clausurara el viejo cementerio, estable-

ciendo la Comisión encargada de inspeccionarlo la necesidad de acelerar las obras del nuevo cementerio así como su bendición, dadas las malas condiciones del antiguo. El 28 de junio de 1879, el Obispo dio facultad para bendecir el nuevo cementerio destinado a enterramiento de católicos según el ritual romano. El 1 de julio se le comunicó la apertura del cementerio, bendecido el día anterior, y se produjo el primer enterramiento, una niña de 2 años llamada Juana Argandoña.

Un año después de la apertura, la Comisión de festividades y ornato presentaron el plano para construir el retablo para la capilla, con un coste de 60.800 reales. En el pliego de condiciones se indicaba que el armazón debía ser de madera de pi-



CHIRIBITAS

SE PREPARA EL DÍA DE TODOS LOS SANTOS

>>> El alcalde de la ciudad, Manuel Serrano, junto a varios concejales, visitó el camposanto de la ciudad con motivo del Día de Todos los Santos. Durante estos días se espera que acudan al cementerio de la ciudad más de 100.000 personas. Hay que aprovechar para ponerle flores a los difuntos y recordarlos en lo más profundo del corazón.

La Fuensanta se queda seca

>>> El volumen embalsado ronda el 14% de su capacidad y se acerca al mínimo del año hidrológico 2016-2017. De esta forma queda claro que la sequía está aquí otra vez y si no llueve puede pasar lo que otros años, que por los grifos salga poca agua. Ojalá y llueva pronto porque hace falta.

La piscina de Villarrobledo debería abrir los sábados

>>> Los fines de semana es cuando más se aprovecha el tiempo para practicar deportes y los ediles socialistas reprenden también la desidia del Gobierno en el mantenimiento de instalaciones como la pista de atletismo junto al pabellón polideportivo del barrio Asturias y que la piscina no abra los sábados.

El Recual de La Roda llega a ocho alumnos

>>> La Junta subvenciona con más de 100.000 euros el inicio de las obras de adecuación de un aula en el Portazgo para este programa de recualificación en el que han graduado a los ocho alumnos sobre albañilería. Está bien que el Gobierno regional defienda el empleo.

PEP
Este
proce
sará
sobre
com